

¿QUÉ ES UNA REVOLUCIÓN?

En el Capítulo I, estudiaron las transformaciones que se produjeron en Europa y en América a partir de cambios muy importantes: la Revolución Francesa y la Revolución Industrial. Pero, ¿qué es una revolución? Les proponemos analizar este concepto desde dos miradas diferentes, que ponen atención a distintos aspectos de esta forma de cambio social.

La revolución como movimiento de masas

Una revolución es un proceso de cambio político en el que participa un movimiento social de masas que, por medio de la violencia, derriba un régimen y forma un nuevo gobierno. Una revolución se distingue de un golpe de Estado porque precisa de un movimiento de masas e implica un cambio trascendental en el conjunto del sistema político. Un golpe de Estado es la toma del poder mediante las armas por individuos que sustituyen a los líderes políticos existentes, pero sin provocar cambios radicales en el sistema de gobierno. Las revoluciones también pueden distinguirse de las rebeliones, que implican un desafío a las autoridades políticas existentes buscando la sustitución de ciertas personas más que la transformación de la estructura política como tal.

Anthony Giddens, *Sociología*, Madrid, Alianza, 2000.

➤ Anthony Giddens es un sociólogo británico nacido en 1938.



La revolución como un nuevo comienzo

Las revoluciones modernas no tienen casi nada en común con los cambios de gobierno de la historia romana, o con la lucha civil que perturbaba la vida de las polis griegas. La Antigüedad estuvo muy familiarizada con el cambio político y con la violencia que resulta de este, pero ninguno de ellos daba origen a una realidad enteramente nueva. Tales derrocamientos e insurrecciones, impulsados por el interés y cuya violencia se manifestaba hasta que un nuevo orden era establecido, dependían de una distinción entre ricos y pobres que era considerada natural e inevitable. [...]

La cuestión social comenzó a desempeñar un papel revolucionario solamente cuando, en la Edad Moderna y no antes, los hombres empezaron a dudar de que la pobreza fuera inherente a la condición humana, cuando

empezaron a dudar que fuera inevitable y eterna la distinción entre unos pocos que, como resultado de las circunstancias, la fuerza o el fraude, había logrado liberarse de la pobreza, y la multitud, laboriosa y pobre. [...]

La idea moderna de revolución está unida a la idea de que el curso de la historia comienza súbitamente de nuevo, que una historia totalmente nueva está a punto de desplegarse.

Hannah Arendt, *Sobre la revolución*, Buenos Aires, Alianza, 1992.

➤ Hannah Arendt fue una filósofa política alemana de origen judío. Fue perseguida y encarcelada en 1933 por el nazismo. En 1934 emigró a Estados Unidos.



La revolución como utopía

Hasta mediados del siglo XVIII, "revolución" significaba una convulsión que se repetía periódicamente en el curso de la historia constitucional. Relacionada con las manifestaciones características de la guerra civil, que incluyen alzamiento, rebelión, traición, violencia e innumerables crímenes, la revolución produce un cambio constitucional que no iba más allá de las formas de gobierno tradicionales que se consideran posibles, es decir: democracia, aristocracia, monarquía.

Así, "revolución" se refería a la recurrencia de lo mismo en el largo plazo, sin que fuera posible cambiar nada relativo a las fases sangrientas de las guerras civiles.

En el siglo XVIII, este concepto adquirió una dimensión radicalmente nueva. A partir de la Ilustración y la Revolución Francesa, pasó a referirse a un proceso único, particular, capaz de deparar de una vez por todas, con un nivel decreciente de violencia, un futuro completamente distinto, consistente en la pacífica autoorganización de los pueblos. Este nuevo concepto de revolución omitió el hecho de que estas revoluciones progresivas conducirían necesariamente a una sangrienta guerra civil, tal y como sucedió en la mayoría de los casos. Fue así como se redefinió un concepto utópico de revolución que restó énfasis a los elementos de guerra civil que suelen aparecer reiteradamente en la historia, repitiéndose en todas las épocas.

Reinhart Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993.



➤ Reinhart Koselleck fue un historiador y filósofo alemán que estudió la llamada "historia de los conceptos".

Leer atentamente los textos propuestos y resolver las consignas:

- 1- ¿Cuáles son las principales características de una revolución para Anthony Giddens?
- 2- En la definición de Anthony Giddens, ¿cuál es la diferencia entre una revolución, un golpe de Estado y una rebelión?
- 3- Según Hannah Arendt, ¿en qué se distinguen las revoluciones modernas con los cambios sociales y políticos que se produjeron en la Antigüedad?
- 4- ¿Cuándo comenzó la cuestión social a formar parte de los movimientos revolucionarios en la visión de Hannah Arendt?
- 5- ¿Cuándo cambia el concepto de revolución, según Reinhart Koselleck? ¿Por qué cambia ese concepto?
- 6- ¿Por qué dice Koselleck que el concepto de revolución vigente a partir del siglo XVIII es utópico?